



FOTO: Archivo Particular

ORGULLOSAMENTE MINERA

Cuando ingresé a Cerrejón como practicante en 1984, jamás imaginé que cuatro décadas después tendría el privilegio de escribir estas líneas al cierre de mi vida profesional en la compañía. *Han sido 42 años de aprendizaje, desafíos, transformaciones y, sobre todo, de profundo orgullo por haber hecho parte de una industria que ha contribuido al desarrollo de Colombia y de La Guajira, mientras deja una huella positiva en la vida de generaciones de mineros y mineras, de sus familias y de las comunidades que han crecido junto a ella.*

Durante estos años he visto cambiar al país, evolucionar a la minería y transformarse a Cerrejón. *También he sido testigo de cómo el debate sobre nuestra actividad se ha vuelto cada vez más complejo. En muchas ocasiones, la minería es presentada únicamente a través de sus desafíos, mientras que sus aportes suelen pasar desapercibidos.*

Por eso, al llegar al final de esta etapa, siento la responsabilidad de compartir una convicción construida a lo largo de toda una carrera: *el futuro no necesita menos minería; necesita mejor minería.*



FOTO: Archivo Particular

La sociedad actual depende de los recursos minerales para prácticamente todo. **Desde la infraestructura que conecta comunidades hasta los materiales que hacen posible la transición energética, los minerales continúan siendo esenciales para el bienestar humano y el desarrollo económico.** La pregunta no es si habrá minería, sino cómo hacerla de manera cada vez más responsable, eficiente y sostenible.

Ese ha sido precisamente el camino que hemos recorrido en Cerrejón.

La minería moderna exige mucho más que producir un recurso. **Exige gestionar adecuadamente el agua, proteger la biodiversidad, reducir impactos, escuchar a las comunidades, generar oportunidades económicas y actuar con transparencia. Exige entender que el éxito de una operación no puede medirse únicamente por sus resultados produc-**

tivos, sino también por el valor que deja en los territorios donde opera.

En La Guajira aprendimos que una mina no puede vivir de espaldas a su entorno. **Por eso hemos trabajado durante décadas para construir relaciones con comunidades, fortalecer capacidades locales, apoyar proyectos productivos, promover la educación, contribuir al acceso al agua y generar empleo y oportunidades para miles de familias.**

Nada de esto significa que el camino haya sido perfecto. **La minería, como cualquier actividad humana de gran escala, enfrenta retos permanentes y debe estar abierta al diálogo, a la crítica constructiva y a la mejora continua.** Sin embargo, también es importante reconocer los avances alcanzados y el compromiso de miles de trabajadores que todos los días hacen posible una minería cada vez más responsable.

A lo largo de estos años he tenido la oportunidad de conocer de cerca a hombres y mujeres que sienten un profundo orgullo por su trabajo. **Personas que entienden que detrás de cada decisión operacional existe una responsabilidad con sus compañeros, con las comunidades y con las generaciones futuras. Ese sentido de pertenencia ha sido uno de los mayores aprendizajes de mi vida profesional.**

Hoy, cuando el mundo enfrenta enormes desafíos económicos, sociales y ambientales, estoy convencida de que la minería responsable seguirá siendo parte de la solución. **Pero para lograrlo necesitamos construir conversaciones más equilibradas, basadas en evidencia, capaces de reconocer tanto los desafíos como los aportes de la actividad.**

Necesitamos entender que el desarrollo sostenible no se construye desde posiciones extremas, sino desde la capacidad de encontrar puntos de encuentro entre el crecimiento eco-

nómico, la protección ambiental y el bienestar social.

Al despedirme de Cerrejón, lo hago con gratitud y esperanza. **Gratitud hacia las miles de personas que han hecho parte de esta historia y esperanza porque veo una nueva generación de líderes comprometidos con seguir transformando la minería y hacerla cada vez mejor.**

Después de 42 años, sigo creyendo en el poder de una minería hecha con responsabilidad, con respeto y con visión de largo plazo. **Una minería que genere oportunidades, que contribuya al desarrollo de los territorios y que entienda que su verdadero legado no está únicamente en lo que extrae, sino en lo que construye.**

Ese ha sido el orgullo de toda una vida. Y estoy convencida de que también puede ser una inspiración para el futuro de la minería en Colombia.



CLAUDIA BEJARANO

Presidenta de Cerrejón